



Los versos de Juan Pacho

Adriano Améstica

8842510

Juan Pacho es como esos zorzales limpios de la mañana, que mientras pican y saltan, siempre con el oído atento, van haciendo lo suyo, la vida

que les correspondió vivir, pero, en este caso, intentando cantos y vuelos, diferentes, pues Juan Pacho tomó la decisión de incursionar en el mundo de los libros, y en diciembre del año recién pasado, vimos aparecer su "soñando ser poeta".

Esta obra, tallada a pulso, va buscando, por el camino de los versos, el expresar las cosas sencillas de la existencia, los seres que forman parte inseparable del mundo del autor y que de un modo u otro están afectivamente cerca, ya sea porque comparten con él un espacio-tiempo inmediato o porque al paso de los años, por la profunda huella que dejaron en sus sentimientos, siguen estando ahí, vivos y actuales, dotados de trascendencia, de esa trascendencia cuya primera semilla fue sembrada en la etapa infantil o en el transcurso de los días adolescentes, y que continuó su desarrollo hasta ser descubierta más tarde como árbol crecido, en la interioridad, en el alma y como causante de influencias antes inadvertidas que sólo la madurez permite aclarar. Esto, como trasfondo, por ejemplo, se evidencia en el poema "Mi querido maestro".

Juan Pacho también cabalga, teñido, asaltado por los vapores de la nostalgia. Deambula por su viejo barrio, "por sus calles aún de antigua tierra/ y casas derruidas por el tiempo lapidario", y extraña la

no presencia de objetos, de cosas que han desaparecido sin dejar señales y que él extrae de la caja de sus recuerdos, en un acto de rescate, para que no se pierdan definitivamente, como asimismo recupera sonidos, imágenes que sugieren movimiento y que reconstruyen visiones rápidas, fugaces del pasado: "Ya no está el pilón del agua/ ni el corre la huasca de los coches victoria/ todo se lo llevó el tiempo, en su incansable/horario..." ("El Prado mi Barro").

En este mismo poema recién mencionado, poema extenso, surge la recreación de un ambiente, de un barrio preciso y claramente localizable en Talca. Las pinceladas de los versos, a partir o partiendo de lo antes dicho, tienen la virtud de llegar a ser un retrato con proyección universalizante, en el sentido de que pueden verse y sentirse identificadas, en lo que fue su cotidianidad, un gran número de personas, quienes eran la generación joven durante la década de los años 60, situándonos en el tiempo, y en el ámbito de lo que bien podríamos llamar la cultura popular.

Por otra parte, el amor a la naturaleza y a la tierra nativa, la mujer, se encuentran expresados en este libro de versos sencillos, directos, donde a menudo la impetuosidad, como causa, tiene como efecto el producir desbordes o desequilibrios que sólo el oficio -que seguramente irá adquiriendo de persistir en estas lides- permite controlar. Esto a modo de opinión, que no es otra cosa.

Ya veremos a futuro lo que irá ocurriendo con este "soñando ser poeta", con los versos de Juan Pacho.

torial corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario.

el leute, Totea, 30-III-1992 p. 3.

000.192527

Los versos de Juan Pacho [artículo] Adriano Améstica.

Libros y documentos

AUTORÍA

Améstica, Adriano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los versos de Juan Pacho [artículo] Adriano Améstica. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile